

Iglesia Santo Tomás Apóstol

AÑOS 1961-1992

El comienzo de la historia de Santo Tomás está intrínsecamente ligado con el establecimiento en Puerto Rico del Seminario Episcopal del Caribe. Esta institución vino a Puerto Rico en el año 1961 con el propósito de educar a los jóvenes interesados en la vida religiosa y se estableció en el Barrio de Martín González en Carolina.

Dicen los informes verbales de los miembros de la feligresía que tanto algunos de sus profesores como sus estudiantes, inmediatamente se vertieron por el Barrio dándose a conocer, visitando a los vecinos y ganándose el cariño y la estima de la comunidad.

Sobresalieron en estas gestiones iniciales el Dr. Eugene Crommett, Dean del Seminario y los entonces estudiantes el Revdo. Padre Manuel Palacín y el Revdo. Padre Félix Medina.

La respuesta de la comunidad, por su parte, no se hizo esperar y para agosto del 1961 comenzaron las clases para preparar a los primeros conversos. No fue sin embargo hasta la Navidad del 1961, según muestran expedientes de Santo Tomás, que se tuvo un oficio público en el cual 28 personas de la comunidad recibieron el sacramento del Santo Bautismo frente a una enorme feligresía compuesta de vecinos del Barrio de Martín González y de la comunidad del Seminario.

Durante los próximos 8 años, el desarrollo de la feligresía continuó bajo el ala protectora del Seminario. Este nos proveía con un lugar de reunión, vestimentas, vino, obleas y todas nuestras otras necesidades.

Por otro lado, las oficinas de la Iglesia Episcopal Puertorriqueña a través de la persona del anterior Obispo, A. Ervine Swift, empezó a tomar interés en la vida interna de Santo Tomás Apóstol y un grupo de sacerdotes fueron asignados por él para colaborar en el desarrollo de esta misión: Padre Esteban Reus-García (1962-63), Padre George Gerard (1964) y Padre Francisco Miranda (1965-68).

En 1969, bajo el liderato del Padre Wilfrido Ramos, Santo Tomás Apóstol solicitó convertirse en una misión organizada. La Asamblea Diocesana del 1970 otorgó a Santo Tomás su solicitud, marcando así el inicio de una segunda etapa en la vida de la feligresía. Se había pasado de ser un infante apoyado por una institución auspiciadora para convertirnos en un adulto-joven quien ahora empezaría a asumir responsabilidades por los asuntos de nuestra iglesia local, y por los de la Iglesia en Puerto Rico y por el resto de la Iglesia universal.

Años más tarde, cuando el Seminario Episcopal del Caribe terminó su trabajo en nuestra tierra, los fieles de Santo Tomás ya estaban en pos de organizarse para la adquisición de su propio terreno y la construcción de su propio templo. Esta decisión marca la tercera etapa en la vida de nuestra feligresía. Ella implicó la incursión por parte de los feligreses en una área de compromisos y auto-valía que vislumbraba, a través de nuestros propios esfuerzos pero con el apoyo y cooperación de amigos y simpatizantes, la erección de una estructura, un nuevo templo, el cual con los años vendría a ser testigo del amor que profesamos a Dios Padre Todopoderoso.

La obra de construcción dió comienzo alrededor del año 1974 bajo el liderato del Padre José E. Vilar (1974-77) cuando se establecen conversaciones iniciales y reuniones exploratorias con la oficialidad diocesana. La viabilidad de este proyecto pronto se hizo realidad y con el apoyo de amigos y simpatizantes, Monseñor Francisco Reus en 1976 y en nombre de toda la feligresía roturó el terreno comenzando así la construcción del templo. En 1977 el Padre José Vilar aceptó un llamado para dedicarse al servicio de una iglesia vecina y le tocó ahora al nuevo Vicario, el Padre Jorge Juan Rivera, continuar con la obra.

El período de transición del Padre Vilar al Padre Jorge fue un poquito incómodo. Las facilidades del Seminario donde se reunía la feligresía fueron vendidas en el 1977 en forma repentina y de la noche a la mañana nos encontramos sin un lugar de reuniones y sin fondos para terminar la construcción del templo.

No obstante, esta situación, el Espíritu de Dios nos acompañó y pudimos en forma ágil conseguir los recursos necesarios con tal suerte que dos años más tarde, en un día 21 de enero del 1979, el Obispo Francisco Reus-Froylán bendijo oficialmente la nueva construcción erguida a la gloria de Dios, dando así por inaugurado **nuestro hogar permanente**.

Sobresalieron en las últimas dos etapas de desarrollo de nuestra feligresía, además de las personas mencionadas, las

Sigue ASPAS →

~~figuras del Revdo. Padre Roberto Torres y de Pedro del Valle.~~

Es importante señalar en esta presentación que el compromiso de Santo Tomás en su afán de servir ha tomado en consideración tanto la dimensión espiritual como la social de esos a quien sirve.

Como ente espiritual, Santo Tomás Apóstol ha sido el centro religioso de adoración para nuestra feligresía. En su altar centenares de hombres, mujeres y niños han recibido los Sacramentos de la Iglesia, dentro del marco de nuestra tradición cristiana, según manifestada en los oficios litúrgicos en el ejercicio de la responsabilidad pastoral. Nuestros sacerdotes han predicado la palabra de Dios, visitado a los enfermos y necesitados y han encomendado a Dios las almas de nuestros familiares y amigos que nos han precedido de este mundo. Toda esta expresión de apoyo y consuelo, basada sobre un ministerio docente que ha servido para unir e interpretar la manifestación de Dios y de su Hijo Jesucristo a través de nuestro ministerio.

Como ente social, Santo Tomás Apóstol siempre ha estado comprometida con el bienestar de la comunidad y de sus miembros. A este efecto, la Iglesia ha desarrollado programas en el Residencial Los Mirtos en el 1975 y en la Clínica Juliá en el 1975. En el año 1976 junto con el Seminario Episcopal y el Instituto Psicológico de P.R. co-auspició un Centro de Servicios Pastorales y Psicológicos. Y por 8 años consecutivos auspiciamos un maratón en memoria de tres jóvenes atletas de la comunidad que perecieron en un accidente automovilístico.

Una de las expresiones de acción social más ambiciosa de nuestro trabajo promovió en el 1978 el establecimiento de un Centro de Rehabilitación y Tratamiento de Alcoholismo. Este Centro funcionó en coordinación con el Programa de Alcoholismo del Municipio de Carolina y ~~bajo la dirección del Departamento Contra la Adicción del Estado Libre de Puerto Rico~~ bajo la dirección del Padre Jorge J. Rivera. *Además por 12 años*

~~Al presente Santo Tomás ofrece servicios de capellanía al Programa de Envejecientes de Carolina. Y está enfrascada en un estudio de viabilidad con lo relacionado al establecimiento en la casa parroquial de un posible programa para niños con problemas de aprendizaje.~~

Vale la pena mencionar además que en el desempeño de su misión como parte de la Iglesia Universal, Santo Tomás Apóstol ha extendido sus fronteras al área de la Mutua Responsabilidad e Interdependencia y al área de la acción ecuménica. En 1982, por ejemplo, entramos en una relación di-

námica de compañerismo con el Ministerio Episcopal de Unidad que dirige el Padre David Ferner en la diócesis de Belén en Pennsylvania, EE.UU. Este Programa ha incluido el intercambio de jóvenes episcopales y la visita en ambas direcciones de clérigos y laicos.

Por otro lado, Santo Tomás ha dicho presente en el mundo del ecumenismo. Y en él, tengo el privilegio de informarles que hemos colaborado activamente hacia la actualización del mandato de Jesús "para que todos seamos uno". Nuestro apoyo se ha hecho realidad en la colaboración directa con la Conferencia de Iglesias del Caribe, con el Concilio de Iglesias Latinoamericanas. Pero sobretodo en el compartir en actos litúrgicos con hermanos clérigos y laicos de las Iglesias Metodistas, Bautista, Luterana, Evangélica y Católica-Romana.



Mensaje Iglesia Compañera

December 1986

Greetings and Peace
to our sisters and brothers at Santo Tomas,

Anniversaries are such exciting occasions. They are celebrations in the present when we thank God for our past struggles and accomplishments and dream dreams about our future journey with the Lord. As you celebrate this twenty-fifth anniversary of your life together, please know that our prayers and hopes are supporting your ongoing life of ministry and service for Christ.

May the love of God made manifest in our Lord Jesus Christ, be incarnated in you all as you serve the world and each other in His name.

In Christ,

David Ferner +
Doris Bray +
the Wardens, Vestry
and
all your brothers and sisters in the
Episcopal Ministry of Unity



Feligresía de Santo Tomás - 1967 y la Fachada de la Antigua Capilla del Seminario Episcopal del Caribe.



Feligresía de Santo Tomás Apóstol 1985.